

Maxim, secretario de
labios en el forastero de
Valladolid, me contes-
ta hoy lo siguiente:

"Leyo el finis de
el cronista con vivo in-
terés, mayor aún desde
que he sabido que es
su redactor el ins-
piradísimo Arturo Re-
yes, a quien remito un
ejemplar que me permiti-
ste dedicarle."

No dudo, pues, que
le ocupará, al fin,

de la novela del Sr
Mariano "La tierra de
campos", y anticipán-
dose las gracias, que
de como siempre su
muy afec- amigo y
admirador que le
quiere

Pedro Manuel Martí